

RevistaDigital

» PALABRA

Revista Palabra
ISSN 2145- 7980
diwifran@gmail.com
deisyjoh13@hotmail.com
I.E. Integrado Joaquín González Camargo
Sogamoso

Jiménez L, Jakeline, Huérfano D, Deisy
Leer Para Seguir Viviendo: Cómo Fomentar la Lectura Voluntaria en los Estudiantes
de Bachillerato a través del Taller Didáctico como Estrategia Lúdico Pedagógica
Revista Palabra, vol 7, abril de 2018, p. 6 - 17
Universidad Pontificia Bolivariana
Montería, Colombia

Disponible en: <http://revistas.upb.edu.co/index.php/Palabra/>

“Leer Para Seguir Viviendo”

Cómo Fomentar la Lectura Voluntaria en los Estudiantes de Bachillerato a través del Taller Didáctico como Estrategia Lúdico Pedagógica

» Resumen

En este trabajo se socializará la implementación de una serie de talleres didácticos como estrategia lúdica pedagógica enfocados a mejorar las habilidades de lectura y escritura, diseñados para un grupo de estudiantes de los grados 6°,7°,8°,10° y 11° de bachillerato de la I.E. Integrado de Sogamoso, con el objetivo de fomentar la lectura voluntaria de diferentes textos. El sustento teórico se basa en la propuesta pedagógica de López (2013) vivir el placer de la lectura. Lomas (2002) leer para entender y transformar el mundo. Isabel Solé (1997) la lectura como proceso interactivo. Flavell (1976) el enfoque metacognitivo. Y Ander-Egg (1999) el taller una alternativa de renovación pedagógica. En este sentido, promover la lectura exige trabajo colectivo, reflexión sobre prácticas de aula, usos del lenguaje y procesos lectores escriturales.

Palabras Clave: Taller didáctico, lectura voluntaria, procesos lectores escriturales y metacognición.

» Abstract

This paper aims to share the implementation of a series of didactic workshops as a ludic and educational training strategy aimed to improve the reading and writing skills, designed for a group of sixth, seventh, eighth, tenth and eleventh high school students at Integrado school in the city of Sogamoso, focused on encouraging voluntary reading of different texts. The theoretical framework is based on Yolanda Lopez’s pedagogical proposal (2013) vivir el placer de la lectura. Carlos Lomas (2002) leer para entender y transformar el mundo. Isabel Solé (1997) la lectura como proceso interactivo. Flavell (1976) el enfoque metacognitivo. Ander-Egg (1999) el taller una alternativa de renovación pedagógica. In this sense, promoting reading requires collective work, reflection on classroom practices, uses of language and reading/writing processes.

Keywords: Didactic workshop, voluntary reading, reading/writing processes and metacognition.

» Introducción

La lectura y escritura han sido prioridad en todos los niveles del ámbito educativo, social y cultural debido a que fortalecen las habilidades comunicativas, generan un impacto positivo en el proceso enseñanza- aprendizaje y en el desempeño académico de los estudiantes, además inciden en la apropiación de los conocimientos, permitiendo al sujeto interactuar, significar, interpretar, concebir y comprender el mundo desde diferentes perspectivas.

En este sentido, leer es adentrarse en otros mundos posibles. “Es indagar en la realidad para comprenderla mejor, es distanciarse del texto y asumir una postura crítica frente a lo que se dice y lo que se quiere decir, es sacar carta de ciudadanía en el mundo de la cultura escrita”. (Lerner, 1996, p. 115).

La lectura es una herramienta, un medio de acceso a la información y por ende uno de los caminos para contribuir a la generación de conocimiento. Si el individuo está capacitado y cuenta con las herramientas para fortalecer las competencias lectoras, podrá adquirir fácilmente el dominio de la información y estará en mejores condiciones de desarrollarse en la sociedad. Por otra parte, se le ha considerado como el primer y más importante acto de aprendizaje formal, motivo por el cual la escuela y, por ende, sus maestros deben estar preparados para iniciar y animar a sus alumnos en este proceso.

A este respecto, la escuela ha hecho esfuerzos para lograr que los estudiantes lean más y escriban mejor, quizá la forma de hacerlo no sea la más adecuada ya que no se les hace seguimiento a programas que desde las

Secretarías de Educación se implementan o porque los procesos al interior de las aulas de clase siguen siendo modelos convencionales. Además, una falencia en las Instituciones se evidencia al ver llenos de libros los estantes de las bibliotecas escolares, lo cual no garantiza que los estudiantes vayan a ser mejores lectores ni que se les estimule el gusto por la lectura. La promoción de la lectura desde la escuela debe hacerse a partir de una experiencia personal, es decir, quien promueva la lectura, quien sea mediador entre el texto y el lector en estos espacios debe ser alguien que tenga una experiencia de lectura enriquecedora con la que pueda contagiar a sus estudiantes, tal como lo propone Lasso (s.f. p.15) “La lectura es una afición, difícilmente se enseña, más bien se contagia”.

Freire (2004) considera que saber leer y escribir es relativamente fácil, pero tener la capacidad para desarrollar un constante proceso cognitivo para entender el mundo, requiere de un esfuerzo mayor, es necesario que los hombres y las mujeres, asuman un papel creativo y pensante ante su realidad y que entiendan que los niños llegan a la escuela con un legado literario que les ha sido transmitido por sus familiares y que tiene su soporte en el ritmo, en las formas, en la música y en el juego. Desconocer este aspecto a la hora de empezar a tratar la lectura placentera en la escuela es abrir desde sus inicios una brecha entre el niño y el texto literario, y es aquí donde nace una oportunidad de mejora en los procesos de enseñanza que se implementan actualmente en las instituciones.

Para mayor ilustración, cuando el niño ingresa a la formación inicial, sus lecturas en gran extensión vienen de los libros de texto, en

ese momento la literatura denota un aspecto netamente gramatical, debe llenar espacios, complementar cuadros, responder un sinnúmero de preguntas, subrayar palabras; lo cual disminuye al lector en términos de mejorar procesos de construcción del sentido. Sería un gran acierto pedagógico promover espacios que lideren “lecturas voluntarias” con el único propósito de realizar un disfrute del texto, el deleite de realizar una lectura por placer o escuchar una gran historia sin que los estudiantes piensen que deben “responder” por ello, y sin que el maestro piense que debe ejecutar un “control de lectura” para conocer la cantidad de información que aprendieron sus estudiantes. En estas circunstancias no se evidencia deleite por el texto.

Por otra parte, con el paso de los años las formas de leer han cambiado y los nuevos lectores se enfrentan a diversas formas de lectura, porque esta actividad ya no consiste únicamente en decodificar un mensaje o palabras, sino que implica un proceso continuo e interactivo entre el libro y el lector de mayor complejidad. Los nuevos lectores, independiente de sus edades, pueden desanimarse pronto si los libros no forman parte de su ambiente cultural o de sus intereses y necesidades personales. Ya que, como afirma López (2013) No ha sido tarea fácil, hacer que los jóvenes se relacionen con el mundo de la lectura y de la escritura de forma placentera a veces resulta una actividad que requiere mayor esfuerzo, más en esta época en que poco vemos circulando libros entre sus manos por gusto personal.

Después de lo expuesto, la investigación plantea una propuesta para fomentar el hábito lector, mediante la planificación,

diseño, organización e implementación del taller como estrategia lúdico pedagógica para fomentar la lectura voluntaria en los estudiantes de los grados 6°,7°,8°,10° y 11° de bachillerato de la I.E. Integrado Joaquín González Camargo de Sogamoso, a partir de las sesiones de animación, promoción y motivación de la lectura, propuestas por Isabel Solé.

» Marco Teórico

El sustento teórico de este proyecto tiene sus bases en tres constructos: *La lectura voluntaria*, a través de la propuesta pedagógica de Junguito (2016) Leer literatura: una práctica de paz. López (2013). Los estudiantes deben vivir el placer de la lectura y la escritura. Carlos Lomas (2002) quien lee entiende y transforma el mundo. Solé (1997) en la lectura como proceso interactivo, quien lee, construye de una manera activa su interpretación del mensaje a partir de sus experiencias; y fases de lectura. Como segundo constructo *el proceso lector y escritor*. Flavell (1976) Relación de la Metacognición y la Motivación. Y finalmente *el taller como estrategia lúdico pedagógica* en el área de la enseñanza con Ander Egg (1999) La estrategia pedagógica del taller.

En cuanto al primer constructo, al enseñar el gusto por la lectura, se enseña una serie de competencias, entre ellas: autonomía, tolerancia, convivencia, respeto, complejidad de pensamiento e identidad, entre otras, que interactúan con el ser humano en su entorno y le guían para vivir en paz con este. “Quien lee entra en contacto con tres grandes tesoros: su soledad, su gusto personal y su derecho a elegir” (Junguito, 2016, p.4).

La soledad es un espacio de conocimiento del propio ser, es el aislamiento requerido para la reflexión y búsqueda de armonía con uno mismo. También, sentir deleite, tener y hacer uso de las elecciones personales, muestra la diversidad que los seres humanos manejamos en nuestra generalidad, y que sus preferencias son tan legítimas como las propias y el respeto por ellas debe imperar.

Michel de Montaigne (1592) afirma que los libros son el mejor recurso encontrado para emprender este humano viaje. En este sentido, incita a conectarnos con los libros y el sinnúmero de historias que en ellos se encuentran, para hacer un recorrido, una travesía, un paseo, una visita a diferentes lugares, para aprender, relacionarse, y conocer que no hay interpretaciones únicas del mundo, sino relativas, de acuerdo con la magia y creatividad que cada lector posea. Tal cual, se hace con la vida.

Al sentir gusto por una obra literaria, se indaga más sobre su autor, su historia, su contexto, su relación con otras áreas del saber humano, entre ellas: política, filosofía, ciencia, artes, lenguaje y la relación de este con su entorno. De esta manera, los lectores se encuentran frente a la oportunidad de ampliar su visión del mundo, leer entre líneas, indagar orígenes, causas y consecuencias de cada historia, ejercer parámetros de relación; en fin, generar y desarrollar procesos de pensamiento.

En este orden de ideas, leer conlleva a pensar de otra manera, porque esta práctica invita a no conformarse con lo leído. “Leer permite uno de los hallazgos más importantes en la vida de una persona: encontrar una voz pro-

pia” (Junguito, 2016, p. 8) para condensar “Leer... para seguir para viviendo”

López (2013) afirma que los estudiantes deben vivir el placer de la lectura y la escritura, valorarlas e interiorizarlas como partes fundamentales de su formación personal, social, académica y ciudadana, reconociéndolas como un proceso complejo que debe realizarse sistemáticamente.

Lomas (2002) plantea que al aprender a leer, a entender y a escribir se aprende a orientar el pensamiento e ir construyendo en ese proceso un conocimiento compartido y comunicable del mundo.

Solé (1997) considera que en la lectura como proceso interactivo, quien lee, construye de una manera activa su interpretación del mensaje a partir de sus experiencias y conocimientos previos, de sus hipótesis y de su capacidad de inferir determinados significados. De ahí que en la enseñanza y en el aprendizaje escolar de la lectura se tenga en cuenta la claridad y la coherencia de los contenidos de los textos, es decir, la adecuación suficiente del léxico, de la sintaxis y de la estructura de los textos hacia los conocimientos y habilidades lectoras de los estudiantes.

En cuanto a las fases de lectura Solé (1998) propone: **prelectura o fase inicial**, en la que se encuentra, identificar el objetivo, revisar conocimientos previos, enunciar predicciones y formular interrogantes respecto al texto; **durante la lectura o fase de interacción**, la cual se centra en identificar el contenido principal, comprobar y controlar la comprensión, reconocer enunciados significativos, formular, evaluar y validar hipótesis

, plantear preguntas y responderlas además, solicitar apoyo en caso de tener dificultades de comprensión; **después de la lectura o fase de valoración**, donde se evidencia el trabajo desarrollado a lo largo del proceso, mediante múltiples recursos: resúmenes, mapas conceptuales y mentales, cuadros sinópticos, reseñas, folletos, lanzamientos de portadas, elaboración de caricaturas e historietas, composiciones literarias, entre otros.

En cuanto al segundo constructo, el término metacognición apareció a partir de los estudios realizados por Flavell en el área de psicología a finales del siglo XX sobre los procesos cognitivos. Flavell (1976) concibe que el ser humano desarrolla procesos metacognitivos como ser pensante, susceptible de cometer errores y ser capaz de corregirlos; que asume procesos de autocontrol y autocorrección de manera eficiente y eficaz cuyo propósito es mejorar su aprendizaje y por tanto su desempeño.

El enfoque metacognitivo propiamente dicho, derivado de las investigaciones en psicología cognitiva, se refiere al grado de conciencia o conocimiento que los individuos poseen sobre su forma de pensar, los contenidos y la habilidad para controlar esos procesos con el fin de organizarlos, revisarlos y modificarlos en función de los resultados del aprendizaje. (Flavell, 1976, p. 202)

La clasificación de conocimientos en la metacognición que propone Flavell (1976) son: el conocimiento declarativo, procedimental, condicional y contextual. El primero avanza conforme al proceso de desarrollo del ser humano, el segundo, indica las acciones para la ejecución de una tarea y el tercero,

se refiere a las razones por las cuales una estrategia debe ser implementada y analizar sus efectos. Para que los estudiantes logren llevar a cabo un control metacognitivo en el proceso lector, necesitan conocer los hechos, léxico, intención del autor, contexto, palabras clave, estructura, finalidad, contenido, intención comunicativa, entre otros, de igual manera, implementar la estrategia y el procedimiento más acertados para cumplir con el objetivo propuesto.

En consecuencia, el concepto de metacognición en el proceso lector y escritor se entiende como una actividad de comprensión y producción de sentido, es un proceso de definición de metas, autorregulación y evaluación de los resultados en función del objetivo propuesto. Así pues, si hay indicadores que muestren que al leer y escribir existe un propósito claro, que el sujeto reguló el proceso en función de la consecución de tal propósito y que al terminar evaluó y modificó sus resultados con miras a lograr efectivamente la meta. Ese propósito, en el caso de fortalecer el gusto voluntario por la lectura es animar, promover y motivar a los estudiantes de tal forma que ellos sean conscientes y autónomos sobre sus procesos metacognitivos. Solé (1999)

En este sentido, la motivación también es un componente importante y de gran significado en el desarrollo de las habilidades metacognitivas. Gardner en (Crespo, 2004), señala que todo accionar cognitivo y metacognitivo por parte del sujeto está supeditado en última instancia a su motivación, es decir, en cuál sea su interés en alcanzar su objetivo y cuánto esté dispuesto a trabajar por él. Sin motivación no hay posibilidad de perseguir

un propósito cognitivo y por lo tanto no hay posibilidad de regulación metacognitiva.

Con respecto al tercer constructo, en el texto el taller como alternativa de renovación pedagógica “es la palabra para indicar un lugar donde se trabaja, se labora y se transforma algo para ser utilizado” (Egg, 1999, p. 28). Una forma de aprender y enseñar mediante el desarrollo de trabajo en equipo, es decir, “un aprender haciendo en grupo”. Así mismo, es una reflexión acerca de relación existente entre la teoría y la práctica, entre el conocimiento y el trabajo, la educación y la vida, que se da en todos los niveles de la educación desde los primeros años escolares hasta la educación superior, teniendo en cuenta las diversas experiencias que esto implica. De esta manera, el taller es un vínculo entre la vida cotidiana de los estudiantes, el ámbito escolar y el conocimiento que allí se construye; lo cual le otorga un nuevo sentido a la educación. Coll (1997) plantea el taller como una estrategia para aprender, enseñar e investigar cimientos y destrezas metacognitivas, ya que el estudiante no solo aprende contenidos conceptuales sino también valores, normas, estrategias, procedimientos y destrezas metacognitivas que le permiten asegurar el autocontrol y autocorrección sobre sus conocimientos y sus propios procesos de aprendizaje.

El taller también cuenta con un enfoque colaborativo, ya que en palabras de Inostroza (1996) todos los seres humanos debemos aprender a apoyarnos mutuamente, sistematizar y regular acciones en conjunto, promoviendo el respeto por la diferencia, la colaboración, el trabajo en equipo, la concertación, la construcción colectiva y autónoma de conocimientos lo que conlleva

a desarrollar actitudes y comportamientos participativos, Egg (1999).

En este sentido, el diseño y promoción de actividades enfocadas al uso del taller como prácticas sociales escolarizadas son “intencionales, sistemáticas y planificadas” (Coll, 1997, p. 33); en su multifuncionalidad, el taller facilita espacios para que el docente interiorice, reflexione y transforme sus prácticas de aula orientando el proceso enseñanza aprendizaje, motivando continuamente al estudiante a potenciar el desarrollo de habilidades y competencias.

Desde una perspectiva lúdica, Marc y Picard (1992) resaltan la importancia del taller al mantener dentro del proceso de aprendizaje, una interacción regida por reglas, lo que significa llevar a cabo actividades lúdicas donde el estudiante contribuya a la solución de problemas de tipo cognitivo e interactivo, y haga uso adecuado de los espacios dados para la creatividad, creación, innovación, recreación y comunicación de sus experiencias a partir de características socioculturales en común.

» Metodología

De acuerdo con la temática y procedimiento que han sido considerados e implementados a lo largo del proyecto, el estudio hace parte del enfoque mixto de la investigación, ya que, tal como lo afirma Creswell (2009) se inició la investigación con un estudio cualitativo a nivel exploratorio con la observación en el aula de clases para identificar la problemática a abordar, que nos permitió posteriormente aplicar una metodología cuantitativa para la generación de resulta-

dos en cuanto a la necesidad de fomentar la lectura voluntaria en los estudiantes de los grados 6°,7°,8°,10° y 11° de bachillerato en la I.E Integrado Joaquín González Camargo en la ciudad de Sogamoso. De acuerdo con los instrumentos de recolección de datos utilizados, la encuesta fue útil hasta el punto de sistematizar la información suministrada por los estudiantes con respecto al número de libros leídos a partir del desarrollo del Proyecto “Leer para seguir viviendo”, sus espacios físicos favoritos para realizar lectura voluntaria y el tipo de texto de su preferencia según si era impreso o electrónico, la tipología textual de su interés, y los logros en su aprendizaje en términos de procesos metacognitivos desarrollados: adquisición de vocabulario, comunicación y trabajo colaborativo, toma de decisiones sobre sus procesos de aprendizaje, autocontrol, fortalecimiento de habilidades comunicativas e innovación y creatividad.

Así mismo, el proyecto se basa en un proceso de investigación-acción, ya que de acuerdo con Richards y Farrell (2005) esta toma lugar en el aula e involucra un ciclo de actividades, partiendo de la identificación de una problemática, en segundo lugar se realiza la recolección de la información, en tercer lugar se diseña e implementa una estrategia, que para el caso de esta investigación fue la aplicación de talleres con enfoque lúdico pedagógico donde los estudiantes fueron *animados* a realizar lecturas de diferentes tipologías textuales, mediante la *promoción* de actividades que sirvieron para evaluar y realimentar este proceso, que los *motivó* a despertar un constante interés y gusto por la lectura voluntaria. Finalmente, se realizó una observación de sus efectos e impacto

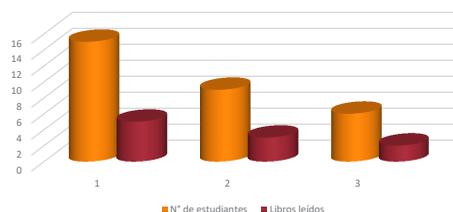
en el contexto educativo. En este sentido, este estudio da cumplimiento a los cuatro pasos de la investigación acción planteados por Glanz (1999), selección de un temática, recolección, análisis e interpretación de datos y toma de acción; esto con el fin de utilizar la información recogida para promover cambios positivos en relación con la problemática planteada.

» Población

Los participantes del proyecto fueron 420 estudiantes de los grados sexto, séptimo, octavo, décimo y undécimo de bachillerato de la I.E. Integrado Joaquín González Camargo, para determinar el logro del objetivo del proyecto se aplicó una encuesta a 10 estudiantes por curso, cuya finalidad era dar cumplimiento al objetivo propuesto, información que se tuvo en cuenta para el análisis de resultados.

» Resultados y Análisis

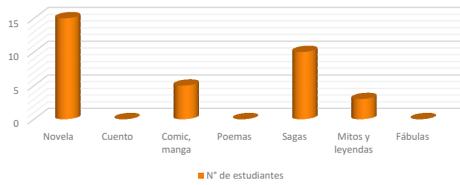
Libros leídos grado sexto



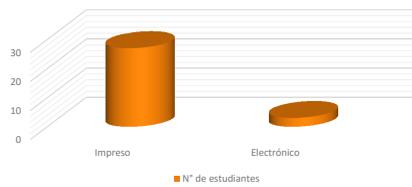
Espacios de preferencia para leer grado sexto



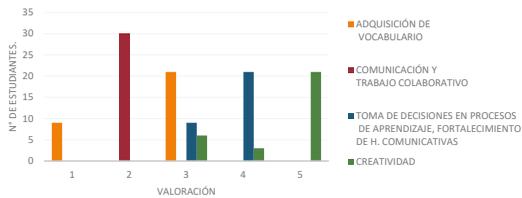
Preferencia tipo de texto para leer Grado sexto



Preferencia modalidad de presentación del texto. Grado Sexto



Procesos desarrollados grado sexto



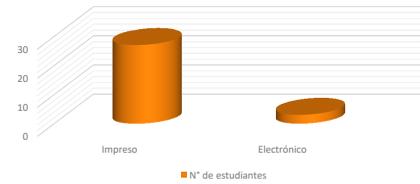
Libros leídos grado séptimo



Espacios de preferencia para leer. Grado séptimo



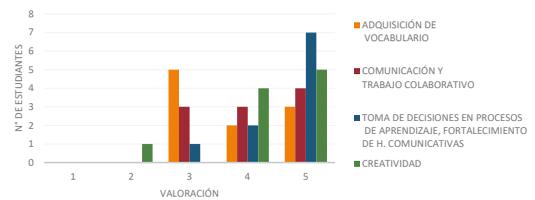
Preferencia modalidad de presentación del texto. Grado séptimo



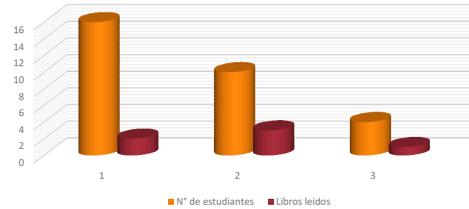
Preferencia tipo de texto para leer grado séptimo



Procesos desarrollados Grado Séptimo



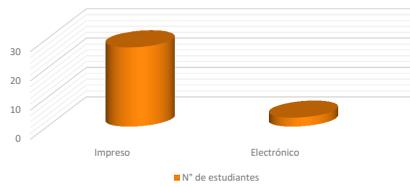
Libros leídos. Grado octavo



Espacios de preferencia para leer. Grado octavo



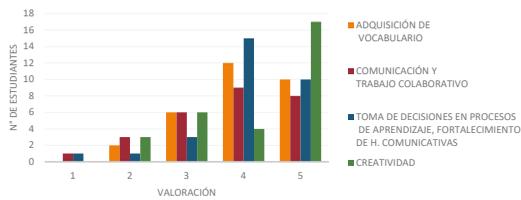
Preferencia modalidad de presentación del texto. Grado Octavo



Preferencia tipo de texto para leer. Grado Octavo



Procesos desarrollados Grado Octavo



Libros leídos grado décimo



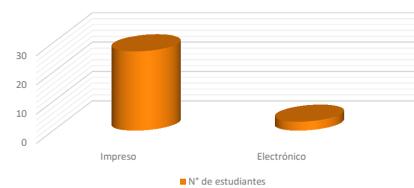
Espacios de preferencia para leer grado décimo



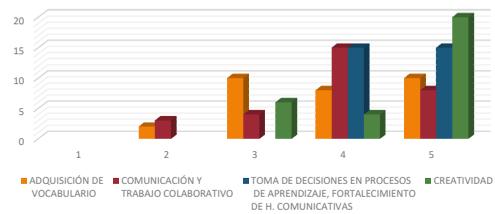
Preferencia tipo de texto para leer grado décimo



Preferencia modalidad de presentación del texto



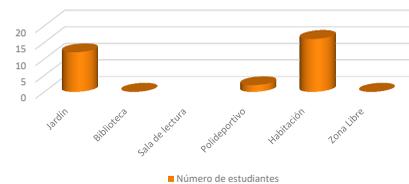
Procesos desarrollados grado décimo



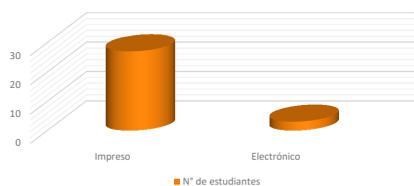
Resultados libros leídos Grado Undécimo



Preferencias lugar para leer. Grado Undécimo



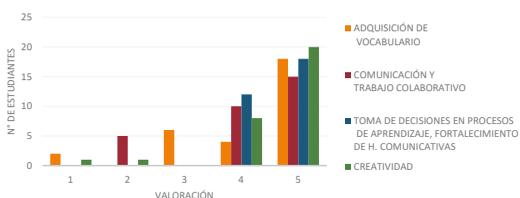
Preferencia modalidad de presentación del texto. Grado Undécimo



Preferencia tipo de texto para leer



Procesos desarrollados Grado Undécimo



En el análisis de los resultados obtenidos, se evidencia el aumento progresivo de libros leídos y la frecuencia de su lectura, un 67,6% leyó un promedio de 3 libros durante el año; se evidenció mayor uso de espacios diferentes al salón de clases, es relevante manifestar que ningún estudiante lo escogió como sitio de interés para llevar a cabo una lectura voluntaria, por el contrario consideran que el jardín, su habitación y la sala de lectura son puntos de encuentro para vivenciar de manera acogedora y placentera los mundos posibles que la lecturas de los libros seleccionados les ofrecen. Un 89% tiene preferencia por el libro impreso en comparación con el libro electrónico.

En grados 6° y 7° se enfocaron en la lectura de cuentos, mitos y leyendas, en grados 8°, 10° y 11° en Novelas y Sagas. Se empieza a vislumbrar gusto por la lectura de comic y manga. Así mismo, se fortalecen de manera extraordinaria y significativa habilidades en cuanto a la adquisición de vocabulario, comunicación y trabajo colaborativo, toma de decisiones en procesos de aprendizaje, innovación y creatividad; ítems de mayor relevancia en cuanto al aspecto metacognitivo planteado por Egg (1999).

» Conclusiones e Impacto

El taller como herramienta lúdico pedagógica constituye una estrategia fundamental para potenciar la lectura voluntaria y el fortalecimiento de habilidades de pensamiento; además la implementación de esta estrategia lúdico- pedagógica generó impacto positivo en la comunidad integradista, ya que se logró fortalecer el desarrollo de habilidades comunicativas, cognitivas, ciudadanas y culturales, además se generó mayor creatividad e innovación en el desarrollo de las actividades planteadas; con respecto al desarrollo del proyecto “Leer para seguir viviendo”, se implementa en la Institución, la sala de lectura.

» Recomendaciones

Implementar este proceso desde los primeros años de escolaridad para adquirir el hábito lector, y con estas bases lograr su fortalecimiento en los siguientes niveles educativos.

El proyecto está sujeto a modificaciones en cuanto al diseño de talleres ÚNICAMENTE en términos de mejora continua.

» Referencias

- Coll, C. (1997). Constructivismo y educación escolar: ni hablamos siempre de lo mismo ni lo hacemos siempre desde la misma perspectiva epistemológica, en Rodrigo, M. J. y Arnay J. (Comps.). La construcción social del conocimiento escolar. Barcelona: Paidós.
- Egg E. A. (1999) El taller una alternativa de renovación pedagógica, Rio de la Plata: Editorial magisterio.
- Flavell, J. H. (1976). Metacognitive aspects of problem solving. En: L. B. Resnik (ed.). The nature of intelligence (pp. 231-235). Hillsdale, N.J.: Erlbaum. [Links]
- Freire, P. (2004). La importancia de leer y el proceso de liberación. México: Siglo Veintiuno Editores
- Glanz, J. (1999). Action Research. At Issue Design. National Staff Development Council.
- Inostroza de Celis, G y equipo de docentes de la UCT. (1996). Talleres pedagógicos. Alternativas en formación docente para el cambio de la práctica de aula. Santiago de Chile: UNESCO-Dolmen
- Junguito, C. M, (2016). Leer literatura: una práctica de paz. Colombia: Panamericana.
- Lasso, T. R. (s.f). Importancia de la lectura. México: Universidad Autónoma de Ciudad de Juárez.
- Lerner, D. (2001). Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. México: FCE.
- Lomas, C. (2003). Leer para entender y transformar el mundo. España: Santillana.
- Marc, E. y Picard, D. (1992). La interacción social. Barcelona: Paidós.
- Montaigne, M. (1999). de Les Essais. PUF. De la praesumption. Paris: Pierre Villey
- Libros Maestros PNLE. (ed.). (2013). Leer para comprender, escribir para transformar: palabras que abren nuevos caminos en la escuela. -- 1ª. ed. -- Bogotá: Ministerio de Educación Nacional. Recuperado de http://www.colombiaaprende.edu.co/html/micrositios/1752/articles-317434_rio_de_letras.pdf
- Richards, J. and Farrell, T. (2005). Professional Development for Language Teachers, Strategies for Teacher learning. New York: Cambridge University Press.
- Rodríguez, G. D, Valldeoriola, R.J. (s.f) Metodología de la Investigación. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Solé, I. (1992). Estrategias de lectura. Barcelona: Editorial Grao.
- Solé, I. (1996). Estrategias de comprensión de la lectura. Barcelona: Editorial Grao.